

**GANAMOS
PERDIMOS**
(Take the game
from Canada)



VOTO



OPINION

Por el Prof.
Sócrates Mosquero

VEINTE CENTAVOS

Obsesionado por el tema de las elecciones, el periodismo no prestó atención a un importante acontecimiento cultural que tuvo lugar el domingo pasado: la entrega de premios de los Quintos Juegos Florales de la Argentina, donde participaron nuestros más importantes poetas. Transcribo a continuación los poemas laureados, con el seudónimo que en cada caso eligió su autor. El de Juan Carlos Alfonso, que obtuvo mención, es un canto al amor inalcanzable:

¿Por qué ya no me miras
cuando retorno hacia tu amor sencillo?
Ya sé, me fui tras otras:
les di mi corazón y contestóme su bolsillo.
¿Por qué tu amor me quitas
si soy persona buena?
En mi amargura, sólo me serena
decir que, por ahora, sos tontita.

El poema de Eduardo Lomas, en cambio, es un viril grito de triunfo:
Mujer, no te hago promesas
de pan, de vino o de fresas;
yo, que sé lo que merezco,
sólo trabajo te ofrezco:
el oficio más antiguo.

Tu bienestar será exiguo
y, te guste o no te guste,
sabré aplicarte el ajuste.
¿Cómo logro que me quieras
con palabras tan austeras?
Porque, sin gran sutileza,
te brindo una gran cabeza.

He aquí el poema de Alvaro Albagaray:
Fue a conciencia pura que perdí tu amor
solamente por salvarte.
Hoy me odiás y yo, feliz,
me arrinconó pa' llorarte.
Yo no sé si el que te tiene así
se lo merece.

Lamentablemente la presentación de Albagaray fue descalificada por plagiar un viejo verso. Obtuvo premio Estimulo, en cambio, el poema de Daniel Izquierdo:

¿Por qué no me amas a mí
si tanto te busco yo?
¿Seremos distinta cosa
tú y yo?

¿Hasta cuándo he de soñar
que un día, más adelante,
cuando madure tu instante
me amarás?

A veces, te lo confieso
quiero descalificarte
y volver, para olvidarte,
a la empresa de papá.

El último de los poetas mencionados eligió como seudónimo Aldo Saravia, seguramente como homenaje al famoso tallador de la toalla mojada. He aquí el fruto de su lira:

Para conquistar tu amor
fui modoso y educado,
fui callado, cumplidor,
pulcro, atento y bien pintado,
e hice un curso, aquella vez,
que venció mi timidez.
Tú me amas, feliz estoy,
pero una duda me agita
y ante su peso me achico:
¿me amas tú por lo que soy
o buscas un hombre Rico?

Pero el primer premio fue otorgado a un joven poeta desconocido, Raúl González Tuñón.
Y no se inmute amigo, la vida es dura,
con la filosofía poco se goza.
Si quiere ver la vida color de rosa
eche veinte centavos en la ranura.



VOTO CANSADO



OPINION

Por el Prof.
Sócrates Mosquito

VEINTE CENTAVOS

O besionado por el tema de las elecciones, el periodismo no presta atención a un importante acontecimiento cultural que tuvo lugar el domingo pasado: la entrega de premios de los Quintos Juegos Florales de la Argentina, donde participaron nuestros más importantes poetas. Transcribo a continuación los poemas laureados, con el seudónimo que en cada caso eligió su autor. El de Juan Carlos Alfonsio, que obtuvo mención, es un canto al amor inalcanzable:

¿Por qué ya no me miras cuando retorno hacia tu amor sencillito?
Ya sé, me fui tras otras:
les di mi corazón y contéste me lo bolsillo.
¿Por qué tu amor me quitas si soy persona buena?
En mi amargura, sólo me serena decir que, por ahora, sólo tontita.
El poema de Eduardo Lomas, en cambio, es un viril grito de triunfo:
Mujer, no te hago promesas de pan, de vino o de fresas;
yo, que sé lo que merezco, sólo trabajo te ofrezco:
el oficio más antiguo.

Tu bienestar será exiguo y, te guste o no te guste, sabré aplicarte el ajuste.
¿Cómo logro que me quieras con palabras tan austeras? Porque, sin gran sutileza, te brindo una gran cabeza.
He aquí el poema de Alvaro Albagaray: Fue a conciencia pura que perdí tu amor solamente por salvarte.
Hoy me odias y yo, feliz, me arrinconé pa' llorar.
Yo no sé si el que te tiene así se lo merece.
Lamentablemente la presentación de Albagaray fue descalificada por plagiar un viejo verso. Obtuvo premio Estimulo, en cambio, el poema de Daniel Izquierdo:
¿Por qué no me amas a mí si tanto te busco yo?
¿Seremos distinta cosa tú y yo?
¿Hasta cuándo he de soñar que un día, más adelante, cuando madure tu instante me amarás?

A veces, te lo confieso quiero descalificar y volver, para olvidarte, a la empresa de papá.
El último de los poetas mencionados eligió como seudónimo Aldo Saravia, seguramente como homenaje al famoso tallador de la toalla mojada. He aquí el fruto de su lira:
Para conquistar tu amor fui modoso y educado, fui callado, cumplidor, pulcro, atento y bien pintado, e hice un curso, aquella vez, que venció mi timidez.
Tú me amas, feliz estoy, pero una duda me agita y ante su peso me achico: ¿me amas tú por lo que soy o buscas un hombre Rico?
Pero el primer premio fue otorgado a un joven poeta desconocido, Raúl González Tuñón.
Y no se inmute amigo, la vida es dura, con la filosofía poco se goza.
Si quiere ver la vida color de rosa eche veinte centavos en la ranura.



Bueno, podemos decir con satisfacción que después de un acto eleccionario ejemplar como lo fue el de la semana pasada, Sátira/12 ha sido electa para un nuevo período humorístico, así que habrá que seguir aguantándonos. Cumpliremos con todas nuestras promesas dado que no prometimos nada, seguiremos incluyendo extrasuplementarios, tendremos en cuenta las reivindicaciones de las lectoras en el sentido de incluir mujeres en el staff en tanto y en cuanto manden material que nos guste. En suma, Pati seguirá dibujándose todo, sin que esté pensando ningún ajuste de pluma ni emisión espuria de suplementos extras. El profesor Mosquito continuará asesorándonos en las materias que domina aunque nadie se haya dado cuenta. Toul, reelecto por Córdoba, aporta la nunca bien ponderada cuota de federalismo. Miguel Rep, acérrimo opositor a lo que haya que oponerse, continuará con sus "¡Oh, no!" que tanto bien le hacen a la economía. Daniel Paz nos asesorará en temas agrícolas, como siempre. Carlitos Guarniero se autoproclamó "canciller a la gorra"; para poder viajar un poco, parece que va a hacer sus monólogos en algún teatro de operaciones. Y Rudy, por su parte, planea un "Pacto de humorabilidad" para que a partir de ahora los funcionarios se dediquen a lo suyo y nos dejen hacer los chistes a nosotros.

ULTIMAS IMAGENES DEL SUFRAGIO

Por Carlos Guarniero

Los resultados que arrojó la elección del domingo pasado consagraron a varios y, literalmente, arrojaron a otros tantos. Evaluando la gente de Rico convocaba al saludo victorioso de los suyos, deslizando un pequeño lapsus:
—¡Arriba las manos! —ordenaban, y acto seguido comentaban sobre la preparación de sus cuadros orientada a la vida democrática.
—Nuestros militantes —explicaban— pueden efectuar corte de boletas valiéndose sólo de los dientes, abrir urnas con los ojos vendados y permanecer durante una semana encerrados en el cuarto oscuro.
De hecho, los comandos se habían convertido en comandos electorales; y ya evaluando los resultados concretos, decían:
—¡Metimos tres diputados en el Congreso y varios en Magdalena!
—¡Varios concejales? —pregunté.
—No, varios presos —me respondió.
La otra cara de la moneda era Bussi. El candidato derrotado razonaba:
—Quizá la clave sea dedicarse al canto. Estoy dispuesto a lanzar un primer hit: en lugar de "Deci por qué no querés", "Deci por qué no cantás". Yo me encargaría de la letra y Patti de la música; él está más al tanto de los instrumentos, de los eléctricos, fundamentalmente.
Y hablando de cambio de profesiones, socarronamente Menem recomendaba:
—¡Que Codesal se dedique a la medicina y que Usandizaga se dedique al automovilismo!
Desde el FRAL, se defendía la lógica del resultado obtenido:
—Vicente está donde está la gente —razonaban, para luego concluir—; y la gente está afuera del Concejo Deliberante.
Zamora apelaba a su viejo latiguello:
—Son lo mismo —repetía.
—¿Qué cosas son lo mismo? —pregunté.
—23.000 y 250.000 votos son lo mismo..., salvo en un cero.
Fassi Lavalle seguía con su triunfalismo:
—Entré, entré..., al menos entré una boleta con mi nombre en la urna —dilatando así la identidad del 1 por ciento de su electorado.
Y Alfonsín admitía un cierto desgase de su figura parafrasándose a sí mismo:
—Estoy periculado —concedía.
Por su parte Ubaldini también reconocía su derrota. Y, al respecto de este reconocimiento, ponderaba:
—Perón no se animó.
Pero la gente de Duhalde era impiadosa con él.
—¡Y llora, y llora, y llora, Saúl, llora! —coreaba.
Fue a colación de esto que un desprevenido transeúnte preguntó:
—¿Llora Saúl? ¿Qué, va a dar un discurso?
La confusión, sin embargo, no alcanzaba a disipar la alegría de los partidarios del gobernador electo. La única excepción parecía ser Piotti:
—Más que el escrutinio, me preocupan las mediciones de audiencia —confesaba. Pero entre los restantes, todo era algarabía.
—¡Ahora el Cabezón hasta la vincha presidencial no para —decía uno.
—Banda —corregía un segundo.
—¿Vos crees que le pasará? —se preguntaba un tercero.
Casi terminado mi raid, me quedé con la reflexiva mirada de un analista. Comparando la etapa menemista con la de Alfonsín, me decía:
—Esto es el '85 de Menem.
—Para mí es mucho mejor que el '85 —acotó alguien que pasaba por ahí. Después lo reconocí.
Era Videla.

CANSADO



Bueno, podemos decir con satisfacción que después de un acto eleccionario ejemplar como lo fue el de la semana pasada, *Sátira/12* ha sido electa para un nuevo período humorístico, así que habrá que seguir aguantándonos. Cumpliremos con todas nuestras promesas dado que no prometimos nada, seguiremos incluyendo extrasuplementarios, tendremos en cuenta las reivindicaciones de las lectoras en el sentido de incluir mujeres en el staff en tanto y en cuanto manden material que nos guste. En suma, Pati seguirá dibujándose todo, sin que esté pensando ningún ajuste de pluma ni emisión espuria de suplementos extras. El profesor Mosquito continuará asesorándonos en las materias que domina aunque nadie se haya dado cuenta. Toul, reelecto por Córdoba, aporta la nunca bien ponderada cuota de federalismo. Miguel Rep, acérrimo opositor a lo que haya que oponerse, continuará con sus "¡Oh, no!" que tanto bien le hacen a la economía. Daniel Paz nos asesorará en temas agrícolas, como siempre. Carlitos Guarnerio se autoproclamó "canciller a la gorra"; para poder viajar un poco, parece que va a hacer sus monólogos en algún teatro de operaciones. Y Rudy, por su parte, planea un "Pacto de humorabilidad" para que a partir de ahora los funcionarios se dediquen a lo suyo y nos dejen hacer los chistes a nosotros.

AHORA, LA FÓRMULA PRESIDENCIAL VA A SER "MENEM-MENEM!"



ULTIMAS IMAGENES DEL SUFRAGIO

Por Carlos Guarnerio

Los resultados que arrojó la elección del domingo pasado consagraron a varios y, literalmente, arrojaron a otros tantos. Exultante, la gente de Rico convocaba al saludo victorioso de los suyos, deslizando un pequeño lapsus:

—¡Arriba las manos! —ordenaban, y acto seguido comentaban sobre la preparación de sus cuadros orientada a la vida democrática.

—Nuestros militantes —explicaban— pueden efectuar corte de boletas valiéndose sólo de los dientes, abrir urnas con los ojos vendados y permanecer durante una semana encerrados en el cuarto oscuro.

De hecho, los comandos se habían convertido en comandos electorales; y ya evaluando los resultados concretos, decían:

—¡Metimos tres diputados en el Congreso y varios en Magdalena!

—¿Varios concejales? —pregunté.

—No, varios presos —me respondieron.

La otra cara de la moneda era Bussi. El candidato derrotado razonaba:

—Quizá la clave sea dedicarse al canto. Estoy dispuesto a lanzar un primer hit: en lugar de "Deci por qué no querés", "Deci por qué no cantás". Yo me encargaría de la letra y Patti de la música; él está más al tanto de los instrumentos, de los eléctricos, fundamentalmente.

Y hablando de cambio de profesiones, socarronamente Menem recomendaba:

—¡Que Codesal se dedique a la medicina y que Usandizaga se dedique al automovilismo!

Desde el FRAL, se defendía la lógica del resultado obtenido:

—Vicente está donde está la gente —razonaban, para luego concluir—; y la gente está afuera del Concejo Deliberante.

Zamora apelaba a su viejo latiguillo:

—Son lo mismo —repetía.

—¿Qué cosas son lo mismo? —pregunté.

—25.000 y 250.000 votos son lo mismo..., salvo en un cero.

Fassi Lavalle seguía con su triunfalismo:

—Entré, entré..., al menos entré una boleta con mi nombre en la urna —dilucidando así la identidad del 1 por ciento de su electorado.

Y Alfonsín admitía un cierto desgaste de su figura parafraseándose a sí mismo:

—Estoy percutido —concedía.

Por su parte Ubaldini también reconocía su derrota. Y, al respecto de este reconocimiento, ponderaba:

—Perón no se animó.

Pero la gente de Duhalde era impiadosa con él.

—¡Y llora, y llora, y llora, Saúl, llora! —coreaba.

Fue a colación de esto que un desprevenido transeúnte preguntó:

—¿Llora Saúl? ¿Qué, va a dar un discurso?

La confusión, sin embargo, no alcanzaba a disipar la alegría de los partidarios del gobernador electo. La única excepción parecía ser Piotti:

—Más que el escrutinio, me preocupan las mediciones de audiencia —confesaba. Pero entre los restantes, todo era algarabía.

—Ahora el Cabezon hasta la vincha presidencial no para —decía uno.

—Banda —corregía un segundo.

—¿Vos creés que le pasará? —se preguntaba un tercero.

Casi terminado mi raid, me quedé con la reflexiva mirada de un analista. Comparando la etapa menemista con la de Alfonsín, me decía:

—Esto es el '85 de Menem.

—Para mí es mucho mejor que el '85 —acotó alguien que pasaba por ahí. Después lo reconocí.

Era Videla.

